



Queridos amigos:

He aquí una hermosa escena del Evangelio de San Lucas: cuando María y José entran en el Templo con el Niño Jesús, dos personas se dan cuenta inmediatamente de que no se trata de un niño cualquiera. Simeón y Ana declaran allí en voz alta que Jesús es el Salvador. El testimonio de Simeón y Ana sobre Jesús (Lc 2,22-40) es el punto de partida de la solemnidad que celebramos el 2 de febrero: la Presentación del Señor, conocida popularmente como la Candelaria. Ese día, la Iglesia celebra la revelación de una realidad oculta que no puede ser captada por nuestra capacidad natural de conocimiento porque la trasciende, a saber, que el Niño Jesús, llevado al templo por María y José, es el Hijo predilecto de Dios. “Quiero que lo escuchéis” (cfr. Mc 9,7): a la luz de todo lo que el Hijo de Dios nos dice y muestra en lenguaje humano, podemos percibir el origen y el fin, la redención y la salvación, el sentido y la plenitud.

En la Iglesia católica, el 2 de febrero es también la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. El Papa Francisco dijo en su

homilía de 2024: “Pienso en ustedes, hermanas y hermanos consagrados, y en el don que representan”. Refiriéndose a Ana y Simeón en el templo, prosiguió: “Nos hace bien mirar a estos dos ancianos pacientes en la espera, vigilantes en el espíritu y perseverantes en la oración. Sus corazones permanecen velando, como



“La presencia en todo el mundo de los religiosos marca a menudo la diferencia decisiva”.

una antorcha siempre encendida. Son de edad avanzada, pero tienen la juventud del corazón; no se dejan consumir por los días que pasan porque sus ojos permanecen fijos en Dios, en la espera (cf. Sal 145,15). [...] A lo largo del camino de la vida experimentaron dificultades y decepciones, pero no se rindieron al derrotismo: no ‘jubilaron’ la esperanza. Y así, contemplando al Niño, reconocieron que se había cumplido el tiempo, la profecía se había hecho realidad, había llegado Aquel a quien buscaban y por quien suspiraban, el Mesías de las naciones. Habiendo mantenido despierta la espera del Señor,

se hicieron capaces de acogerlo en la novedad de su venida”.

Cuántas veces podemos comprobar en *Ayuda a la Iglesia que Sufre* el tesoro que representan los religiosos para la Iglesia. Su presencia en todo el mundo marca a menudo la diferencia decisiva. Pienso, por ejemplo, en las 15 religiosas de Nuestra Señora del Buen Servicio que acogieron a unos 800 desplazados en el recinto de su convento en el Líbano y los atendieron heroicamente.

Les deseo de todo corazón la constante luz de la gracia de la solemnidad del 2 de febrero, los invito hoy a apoyar con profunda gratitud, con la oración y con ayuda activa a las personas consagradas a Dios.

Con mis mejores deseos y bendiciones
Suyo,



P. Anton Lässer CP
Asistente eclesialístico



El “examen del amor”

Artjom es ruso y Mykyta, ucraniano. Ambos viven juntos en el monasterio dominico de Cracovia, donde se forman jóvenes varones de varios países de Europa del Este, y ambos comparten el mismo objetivo: seguir a Cristo.



El padre Artjom reza por la paz para todos los hombres.

El hermano Mykyta ha emitido sus primeros votos temporales y lleva un año estudiando filosofía, que es algo que le llena de gozo. Le gusta sobre todo el latín. Procede de Járkov, una ciudad gravemente afectada por la guerra. Este joven de 27 años cursó Tecnología de Desarrollo de Software antes de ingresar en la Orden dominica.

El padre Artjom, por su parte, ya es sacerdote, pero actualmente no puede regresar a Rusia debido a la guerra, y por eso quiere seguir estudiando. “Así, cuando regrese a casa, predicaré mejor la Palabra de Dios, la Palabra del amor y la paz”, explica.

En la ordenación de Artjom, el obispo auxiliar Damian Muskus habló del “examen de amor” que hay que aprobar y exhortó así a los jóvenes que iba a ordenar: “No temen a la oscuridad, aunque os parezca



También el hermano Mykyta quiere ser sacerdote.

impenetrable. Nosotros sabemos que toda noche termina con el alba y que la luz triunfa sobre la noche”. A pesar de la oscuridad, añadió, es importante ir en pos de Jesús para encontrarse con él.

Los dos jóvenes dominicos demuestran que en la Iglesia no hay enemigos, sino solo hermanos, y que las tinieblas de estos tiempos pueden superarse con el amor de Cristo.

Este año, nosotros apoyamos sus estudios con 7.177.000 pesos. ¿Quieres ayudarles a prepararse para el “examen del amor”?

Faro y símbolo de esperanza

Esperanza es lo que más necesitan los cristianos de Iraq, donde los jóvenes se preguntan: “¿Tiene sentido permanecer en nuestra patria?”. La Universidad Católica de Erbil (CUE) es desde 2015 y en palabras del arzobispo Bashar Warda, un “faro y símbolo de esperanza”.



¡Tienen fe en su futuro en Iraq!

Sus estudiantes, cristianos en su mayoría, aunque no exclusivamente, reciben una buena formación académica que tiene en cuenta la doctrina social cristiana.

El objetivo no es solo ofrecer a los propios jóvenes un futuro en Iraq, sino



Gracias a tu ayuda, estos jóvenes tienen futuro.

también promover la cohesión social en un país marcado por la violencia desde hace muchos años y donde miles de cristianos tuvieron que huir del Estado Islámico.

A nosotros nos gustaría apoyar a otros 78 jóvenes cristianos -principalmente desplazados- con becas durante cuatro años, y para ello necesitamos 865.721.000 pesos anuales, a saber, algo más de 11.090.000 pesos por estudiante para todo un curso académico. ¿Pueden los jóvenes iraquíes contar con tu apoyo?



Servicio desinteresado a los pobres

Las religiosas acuden a donde, sin ellas, no habría ni ayuda ni esperanza, pero para ello necesitan una buena formación.

En Puerto Príncipe, la capital de Haití, las bandas armadas aterrorizan a la población, y el resultado son la miseria y el caos: allí muchas personas mueren de hambre y muchos niños desnutridos acaban abandonados a su suerte.

Las Hermanas Camilianas han acogido a casi 100 de estos niños, entre los que hay muchos discapacitados físicos y mentales. Además, las religiosas atienden también a familias necesitadas y a enfermos.

La Hna. E. no tiene miedo, aunque su ministerio es peligroso porque la lleva a diferentes partes de la capital y a los pueblos vecinos, y porque ya han secuestrado a varios religiosos. No obstante, esta brasileña de 48 años nos confiesa: “La incertidumbre no me hace perder la confianza en Dios, sino que in-

cluso la afianza. Estoy más segura que nunca de que el Señor nunca abandonará a los que le siguen con generosidad. Cada día digo con alegría Sí a mi vocación y doy por ella gracias a Dios”.

Como formadora, esta certeza también se la transmite a las seis jóvenes haitianas que se han unido a su comunidad. Las Camilianas confían plenamente en la Divina Providencia, que las ayuda a cumplir su misión pese a estar rodeadas de dificultades y peligros. Sin embargo, también saben que Dios actúa a menudo a través de terceros, y por eso nos piden ayuda



Estas jóvenes haitianas quieren servir a Dios y a los pobres.

para la formación de las jóvenes religiosas y para comprar los alimentos que necesita su comunidad.

¿Nos ayudarías a apoyarlas este año con 2.200.000 pesos por religiosa?

También en el noreste de la India, la zona más pobre del país, las religiosas trabajan incansablemente. Las Misioneras de María Auxiliadora acuden a las aldeas pobres, muchas de ellas situadas en medio de la selva. Sin las religiosas allí no habría ni asistencia médica ni escuelas ni ayuda a discapacitados y huérfanos ni apoyo a las mujeres.

La congregación es rica en vocaciones, y una parte de las religiosas están siguiendo un curso de dos años de duración que las capacita para asumir tareas de formación para educar a las hermanas más jóvenes.

“La experiencia nos demuestra que estos estudios son muy útiles para que nuestras hermanas jóvenes y con interés por el estudio, profundicen en su fe y vivan el espíritu y el carisma originales de nuestra

congregación en medio de un mundo complejo”, nos escribe la Hna. Daisy Jacob

A nosotros nos gustaría ayudarlas este año con 67.200.000 pesos, para que otras 20 religiosas puedan participar en este curso.

¿Te gustaría apoyar a las valientes religiosas de Haití y la India y convertirte así en un “instrumento de la Divina Providencia” para ellas?



Estudian para asumir responsabilidades en su congregación.



Donde crecen y florecen las vocaciones

“Yo soy el camino y la verdad y la vida” (Jn 14,6)



Primer paso en el camino hacia el sacerdocio: La ordenación como lector.

La palabra *seminario* procede del latín y significa *semillero*. Un seminario es, por tanto, el lugar donde puede germinar la tierna semilla de una vocación. En Maadi, un barrio de El Cairo, 28 jóvenes varones se forman actualmente en el único seminario mayor copto-católico de Egipto, y algunos de ellos nos han hablado de su vocación.

Nabit (29) ya participaba activamente en la vida de Iglesia cuando era adolescente. “Mi experiencia como monaguillo, catequista y scout sembraron la semilla de mi vocación sacerdotal. En mi interior, siempre me sentí atraído por Dios y percibía un susurro dentro de mí que me acercaba a Jesús. En lo profundo oía que me llamaba a seguirlo”.

Rameez (23), que, durante dos años, antes de ingresar en el seminario mayor, trabajó como técnico de mantenimiento de equipos médicos, nos cuenta: “Mi familia me inculcó desde niño, en lo más profundo de mi corazón y de mi alma, el amor a Dios. Me encanta estar en la Iglesia y amo a Dios. En ningún otro sitio he encontrado el mismo gozo”.

Fady (28) también hace hincapié en esa alegría: “Para mí, ser sacerdote es una forma gozosa de vivir el Reino de Dios en la tierra”, nos asegura.

Antown (32) estudió Matemáticas antes de entrar en el seminario: “Siempre me preguntaba por el sentido de la vida, y siempre me bastó esta respuesta: ‘Yo soy el camino y la verdad y la vida’ (Jn 14,6). Convertirme en sacerdote me transforma en un signo del amor de Dios y del verdadero sentido. Los jóvenes se hacen



Estos alegres jóvenes quieren ser sacerdotes.

muchas preguntas y yo quiero darles la esperanza de que el mundo tiene sentido”.

De niño, **Sameh (28)** quería ser como su abuelo, porque admiraba su “forma de vida sencilla y dotada de santidad”, según recuerda. Sin embargo, de adolescente soñaba con convertirse en una personalidad influyente. Hoy, en cambio, solo quiere una cosa: “ser un humilde sacerdote y pastor al servicio de la Iglesia en Egipto”.

Abba Romany Fawzy, rector del seminario, Vnos explica: “La misión del seminario reside en mantener viva la llama de la fe en la Iglesia mediante la formación de generaciones de buenos sacerdotes. Pero hay que garantizar que estos sacerdotes sean hombres de piedad y oración, y para ello hay que ofrecerles una formación integral de su personalidad”.

Parte de la formación de los futuros sacerdotes consiste en destinarlos a parroquias para que adquieran experiencia práctica, pero el programa incluye también otras actividades y eventos.

Por desgracia, pierden mucho tiempo y energía porque el seminario no dispone de vehículo propio y porque el transporte público es poco fiable e inseguro. ¿Quieres contribuir para adquirir un minibús de 14 plazas de 155.200.000 pesos para estos futuros sacerdotes?



“¡Mi única protección es el Santísimo Sacramento!”

**“Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor”
(Rom 14,8)**

“Díales a sus lectores que aquí en Sudán hay un obispo que solo sobrevive gracias al Santísimo Sacramento”, respondió Mons. Yunan Tombe Trille, obispo de El Obeid, cuando le preguntamos si podíamos contar aquí su historia. Este valiente pastor, que persevera junto a su rebaño arriesgando su vida en medio de la guerra, saca toda su fuerza de la Eucaristía.

Desde el 15 de abril de 2023, la guerra vuelve a hacer estragos en Sudán. Ese día, Mons. Tombe Trille rezaba en la catedral ante el Santísimo Sacramento cuando se oyeron explosiones. La casa del obispo y otros edificios quedaron destruidos. También la catedral sufrió daños, pero nadie resultó herido. De repente, unos soldados armados entraron en la iglesia para ponerse a salvo. Se sentaron cerca del obispo, delante del Santísimo Sacramento. Esperaron tres horas hasta que se calmó la situación. Más tarde, uno de ellos regresó. El obispo relata: “El musulmán, que pensaba que el cirio era el Santísimo Sacramento, me dijo: ‘Esta vela es



Mons. Tombe Trille permanece al lado de la gente que no puede huir.

muy fuerte y poderosa. Nos ha protegido. Eso me abrió los ojos”.

Desde aquel día, el obispo reza cuatro veces al día ante el Santísimo Sacramento y aprovecha toda ocasión para la adoración con los fieles: “Adoramos a Jesucristo y le ofrecemos nuestras lágrimas y nuestra alegría y le pedimos Su protección. Creemos que gracias al Santísimo Sacramento sobreviviremos hasta que llegue la paz”.

En su casa destruida, el obispo lleva casi dos años sin electricidad. Apenas hay para comer en la ciudad sitiada y cada gota de agua es preciosa. Para sus visitas pastorales aprovecha el paso de camiones, aunque el viaje por el desierto dure varias semanas. Por la noche, el obispo duerme a ras del suelo. Cada desplazamiento es peligroso: el pasado noviembre sobrevivió por poco a un asalto, y al principio de la guerra fue herido y atracado por pistoleros, que incluso le robaron el anillo episcopal. No obstante, no hay nada que lo disuada de permanecer junto a sus fieles.

“Me quedo aquí con la gente que no puede huir, porque necesitan mi ayuda.



Alegría por la visita del obispo: Niños de El Obeid.

Es peligroso, pero creo que Dios nos protege. Las Escrituras dicen: ‘Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor’ (Rom 14,8). Mientras tengamos una misión que cumplir, Dios nos dará el valor para ello”.

La población sudanesa necesita ayuda urgentemente, pero el obispo tiene una inquietud aún mayor: quiere mover a todos los fieles a adorar a Cristo Sacramentado, porque el Señor es la única protección y la única fuerza, incluso en la guerra.



“El Señor bendice a su pueblo con la paz” (Salmo 29,11).



¡Felicitaciones por concluir los estudios!

A menudo, los estudios teológicos los asociamos a los sacerdotes, olvidándonos de que también pueden ser importantes para las religiosas, sobre todo si van a ser responsables de la educación de las jóvenes vocaciones de su congregación.

La Hna. M. de **Vietnam**, que ha concluido con éxito sus estudios de Teología gracias a tu ayuda, nos escribe: *“Estoy profundamente agradecida por la beca que me concedieron y siempre recordaré su bondad y apoyo. La beca no solo ha sido una ayuda económica, sino que también me ha motivado y animado a esforzarme más para alcanzar mis objetivos de estudio. Su confianza y fe en mí han sido inestimables y nunca podré agradecerles lo suficiente”.*



¡Nuestras felicitaciones a la Hna. M. por haber completado con éxito sus estudios!

Necesidad, amor y gratitud. Sus cartas

En memoria del Padre Werenfried

Me gusta leer su boletín y, especialmente, las cartas de los benefactores, pues yo mismo apoyo a Ayuda a la Iglesia que Sufre desde hace muchos años. Tuve la ocasión de conocer personalmente al Padre Werenfried, en cuyas predicaciones llenas de humor, que llegaban al corazón, recolectaba con éxito dinero con su famoso “sombbrero de los millones”. Mi mujer y yo fuimos refugiados tras la Segunda Guerra Mundial, y sus palabras de aliento fueron siempre consuelo para nuestras almas.

Un benefactor alemán

El Espíritu Santo en el mundo entero

Los felicitamos por la labor que llevan a cabo desde hace muchos años en favor de los más necesitados, que tanto sufren bajo el yugo de otros que los atormentan y per-

siguen, destruyen sus iglesias, saquean y asesinan. Ruego a Dios que infunda fuerza y valor en los que sufren para que soporten tan duros tormentos y que envíe el Espíritu Santo al mundo entero para que los que solo piensan en hacer daño a los demás entren en razón, se conviertan y aprendan a amar a Dios Padre y a la Santísima Trinidad.

Un benefactor portugués

Animado a anunciar a Cristo

Recibo con regularidad sus correos y quisiera aprovechar este correo electrónico para agradecerles y decirles lo refrescantes y alentadoras que son para mí sus cartas abiertamente cristianas. Me hacen mucho bien y me animan a anunciar a Cristo.

Un benefactor belga



Regina Lynch
Presidenta Ejecutiva

Queridos amigos:

El 16 de abril de 2016, la joven religiosa irlandesa Clare Crockett murió en un terremoto en Ecuador al derrumbarse su convento de las Siervas del Hogar de la Madre.

El 4 de noviembre de 2024, sus hermanas anunciaron el inicio de su proceso de beatificación, pues hay testimonios que muestran como su santidad y alegría están inspirando a muchos jóvenes en todo el mundo. Antes de que encontrara su vocación -o, mejor dicho, antes de que Dios la encontrara a ella- la Hna. Clare Crockett era una joven a la que le encantaba salir de fiesta, que soñaba con convertirse en una estrella de Hollywood y para la que la fe desempeñaba un papel secundario.

La Hna. Clare escribió sobre su vocación: “Lo reconozco: la vocación a la vida consagrada es un don tan grande que confunde a la persona llamada. Dios se fija en una pobre alma para que viva en Él y con Él y lo ayude así a salvar el mundo. Es una auténtica locura, pero... ¡bendita locura!”

En su camino vocacional, a la Hna. Clare le influyó decisivamente la llamada del Papa Benedicto XVI a dejar entrar a Cristo en nuestras vidas. En la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia de agosto de 2005, el Sumo Pontífice dijo: “Quien deja entrar a Cristo (en la propia vida) no pierde nada, nada, absolutamente nada de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren de par en par las puertas de la vida”.

Es este un mensaje dirigido a cada uno de nosotros, para que abramos nuestro corazón a la vocación que Dios ha elegido para nosotros.

Regina Lynch



Ayuda a la
Iglesia que Sufre

ACN COLOMBIA

www.acncolombia.org

ACN Colombia

Ayuda a la Iglesia que Sufre

Directora Ejecutiva: María Inés Espinosa Calle
Dirección en Colombia: Calle 98 # 71 A - 42, Bogotá
Celular: 3144451449
Correo: info@iglesiaquesufre.co
FaceBook: ACN - Ayuda a la Iglesia que Sufre
Instagram: [ayudaalaiglesiaquesufre](https://www.instagram.com/ayudaalaiglesiaquesufre)

Editor Responsable:

ACN International
Los bienhechores reciben la revista gratis por un año
De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae
Impreso en Colombia
www.acninternational.org

FUNDACIÓN
PONTIFICIA

